Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6628 -6629 Martes 28 de febrero de 2006
Temporada n° 53 **Cine GAUMONT**

LA HISTORIA DEL CAMELLO QUE LLORA (*Die Geschichte vom weinenden Kamel*, Alemania/Mongolia, 2003) *Dirección*: BYAMBASUREN DAVAA, LUIGI FALORNI. *Guión*: Byambasuren Davaa, Luigi Falorni. *Fotografía*: Luigi Falorni. *Asistente de dirección:* Jiska Rickels. *Montaje*: Anja Pohl. *Música original*: Marcel Leniz, Marc Riedinger, Choigiw Sangidorj. *Mezcla de sonido:* Hans-Dieter Desinger. *Diseño de sonido:* Ansgar Frerich. *Vestuario:* Unorjargal Amgaabazar. *Decorados*: Carlos Mendbayar Pol. *Elenco*: Janchiv Ayurzana (Janchiv), Chimed Ohin (Chimed), Amgaabazar Gonson (Amgaa), Zeveljamz Nyam (Zevel), Ikhbayar Amgaabazar (Ikchee), Odgerel Ayusch (Odgoo), Enkhbulgan Ikhbayar (Dude), Uuganbaatar Ikhbayar (Ugna), Guntbaatar Ikhbayar (Guntee), Munkhbayar Lhagvaa (Munkbayar, maestro de violín), Ariunjargal Adiya (asistente del maestro), Dogo Roljav, Chuluunzezeg Gur. *Productor:* P. Tobias Siebert. *Productor ejecutivo:* Natalie Lambsdorff, Evi Stangassinger. *Productora:* Hochschule für Fernsehen und Film München, Bayerischer Rundfunk. *Duración original*: 87’.

Esta exhibición se realiza por gentileza de IFA.

El film

La historia del camello que llora, que ha sido dirigido por dos jóvenes realizadores, Byambasuren Davaa y Luigi Falorni, es un docudrama sobre la vida de un grupo de nómadas en el Desierto de Gobi en el sur de Mongolia. Digo docudrama, porque es una película que a pesar de su apariencia de documental, retrata un drama muy emocional que implica humanos y animales.

Cuando el logo de la Nacional Geographic aparece al comienzo del filme, podremos pensar rápidamente que se trata de un documental, aunque en otro contexto sí lo sería. Pero **La historia del camello que llora** es una cinta de ficción con un toque documentalista. El amor maternal y el estilo de vida nómada son las piezas centrales de este filme emotivo y sencillo, que nos llega a las salas intentando buscar la atención que se merece del público.

La fotografía del filme es magnífica y gracias a ella, los directores consiguen hacer la historia aun más emotiva. En el argumento conocemos a una familia nómada que se dedica a criar animales, entre ellos camellos. Cuando una de las camellas tiene a su cría tras un largo parto, ésta la aparta, dejando al recién nacido a su suerte para sobrevivir. Así, las personas de alrededor deciden ir en busca de un músico, un violinista que con su música calma a la madre y permite que regrese junto a su cría, emocionando hasta a la propia camella.

Las imágenes son esenciales para demostrar cada momento de la historia; los directores claramente optan por dividir los personajes (la madre y la cría) en dos ángulos; demostrando la imagen desafiante de la madre, y el solitario pequeño por otro lado. A su vez, junto a esos momentos de separación, contrastan las imágenes con escenas de humanos, específicamente demostrando el afecto y el amor de unos a otros.

Ambos directores quieren dejar clara la diferencia de sentimientos y socialización del humano y los animales, y a pesar de ser demasiado obvio, es bastante aceptable. La película es conmovedora y podemos detectar cierto suspenso intentando descubrir cómo realmente solucionarán el problema. Aunque para los personajes del filme lo importante no es la supervivencia física del camello, sino la emocional.

Ambos directores han sabido llevar esta historia hasta los límites necesarios. **La historia del camello que llora** es una película para espectadores pacientes, dispuestos a disfrutar con imágenes más que con diálogos. El filme proyecta una serenidad y emoción que no harán llorar sólo a la madre camello.

(Extraído de www.es.movies.yahoo.com)

En los límites del Desierto de Gobi, viven hoy tribus nómades que viajan con sus animales y sobreviven con una antigua economía que no requiere dinero. **La historia del camello que llora** que, a pesar de su título, es un film alegre, cuenta la historia de una de esas familias, y la de su camello que da a luz a una cría y se resiste a cuidarlo. Es algo terrible de oír el llanto del camello bebé rechazado por su madre.

La película ha sido hecha de la misma manera en que Robert Flaherty hizo documentales como **Nanuk el esquimal** (*Nanook of the North*, 1922), **El hombre de Aran** (*Man of Aran*, 1934) y **Louisiana Story** (1948). Utiliza personas reales en lugares reales y, esencialmente, los hace hacer de sí mismos en una historia inspirada en sus propias vidas. Eso convierte al film en un "documental narrativo" según los directores. Una gran cantidad de documentales están más cerca de este modelo de los que los realizadores estarán dispuestos a admitir; hasta el *cinéma verité* elige entre el material disponible y refleja un punto de vista.

Nos encontramos con cuatro generaciones de la misma familia. No hay que pensarlos como primitivos; más bien hace falta una gran habilidad y astucia para sobrevivir como ellos lo hacen. A través de los materiales de prensa me enteré que el hermano mayor, Dude (Enkhbulgan Ikhbayar), llegó a irse de la familia para ir a la escuela pero luego regresó porque disfrutaba más ese estilo de vida. Ciertamente, esta gente vive muy apegada a la tierra y a sus animales, y sus refugios son obras maestras de la construcción –una suerte de casas portátiles que ellos pueden llevar de un lado a otro en las espaldas de sus camellos pero que son lo suficientemente resistentes como para soportar las tormentas de viento del invierno.

Es primavera cuando la película comienza, y una mamá camello (Ingen Temee) acaba de tener el doloroso parto de su pequeña cría (Botok). Es razonable conocer los nombres de estos animales porque ellos son parte de las familias nómades. ¿La madre no quiere darle su leche porque lo siente como un extraño, o porque es muy dura su agonía después del parto? No importa por qué pero, a menos que la cría sea alimentada, morirá y la familia la necesita.

Cuando el sistema de botellas falla, Dude y su hermano menor Ugna (Enkhbulgan Ikhbayar) viajan en camello unos cincuenta kilómetros hacia la ciudad más cercana para buscar a un músico que le toque canciones tradicionales a la madre para que la convenzan de terminar con su tozudez. Cuando están en la ciudad, miran televisión y se encuentran con otros artefactos de la vida moderna, con mucha curiosidad pero sin necesidad de llevárselos.

El músico los acompaña a su poblado y toca canciones tradicionales. La leyenda cuenta que si el camello finalmente accede a amamantar a su pequeño, terminará llorando. Hay también unos cuentas ojos brillosos entre los miembros de la familia. Todo esto está contado con una narrativa que no es una simple historia de la vida real, sino con un respetuoso registro de los ritmos diarios y de sus propios patrones de vida. Sentimos la dinámica entre las generaciones; cómo es valorada la edad y cómo se contiene a los jóvenes; cómo sus vidas tienen sentido para ellos en una forma en la que las nuestras nunca lo tendrían. Porque ellos saben por qué hacen lo que hacen, y cómo resolverán lo que les pasa. Las causas y los efectos de su supervivencia están a la vista y ellos se hacen responsables.

Los realizadores son Byambasuren Davaa y Luigi Falorni. Ella dirigió y él fotografió y co-escribió el guión. Se conocieron en la Escuela de Cine de Munich, donde ella le dijo a él que sus abuelos habían sido pastores. Su película fue filmada en locaciones en alrededor de un mes, y tiene autenticidad en cada movimiento. En un film comercial, los sentimientos regirían, y sentiríamos pena por el pequeño bebé camello. Bueno, sí, sentimos algo de pena por él en **La historia del camello que llora,** pero también comprendemos que el camello representa riqueza y supervivencia para sus dueños; es esto en lo que ellos están pensando, mucho más en ellos mismos que en el camello.

Considero que el film será fascinante sobre todo para los niños inteligentes, tal vez los mismos a los que les gustó **Jinete de ballenas** (*Whale rider,* Niki Caro, 2002) porque mucho de esto se nos cuenta a través de los ojos del hermano menor. A pesar de que la sociedad del desierto es totalmente ajena a cualquier cosa que conocemos, en algún modo es completamente comprensible porque nos enteramos todo sobre sus padres y sus abuelos, sobre lo costoso de poner alimento en las mesas, sobre la necesidad de los bebés de ser cuidados. Este es un film sobre la vida misma, y sobre aquellos pocos humanos que tienen que ganársela de primera mano.

(Roger Ebert, 18 de junio de 2004, extraído de www.rogerebert.com)

Cuando el logo de la National Geographic aparece en la pantalla antes de los créditos iniciales, uno puede pensar que se trata de un documental. Pero si la película

es **La historia del camello que llora**, después de unos pocos minutos de paciencia, uno se encuentra en medio de un film ficcional único, con una sensación a documental; una conmovedora película sobre una gran familia en el Desierto de Gobi.

(…) Con una narrativa inteligente y conmovedora, Davaa y Falorni filmaron la película en paisajes naturales. La trama comienza de un modo físico, exponiendo por completo el mundo de esta tribu de Mongolia. Cuando los habitantes deciden que una ceremonia especial es necesaria para bajar las defensas de la mamá camello, dos hermanos de la familia se animan a ir a una ciudad populosa para buscar a un maestro de música. Su viaje tiene un tono único y un silencio de dedicación y descubrimiento, con reminiscencias de otro drama rural, el soberbio film **Ni uno menos** (*Yi ge dou bu neng shao,* 1999) de Zhang Yimou.

A pesar de que nunca sentimos miedo de que realmente no lo fueran a solucionar –los pueblerinos encuentran diversas maneras de alimentar a la cría abandonada- hay algo de suspenso sobre cómo podrán resolver el problema. Pero para la gente involucrada, parece que, más allá de sus esfuerzos por solucionarlo o no, la importancia no sólo estará en la supervivera física de la cría, sino en la supervivencia emocional de todos.

(Norm Schrager, extraído de www.filmcritic.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@ragentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**